University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

11-12-2008

Interview no. 1100

Margarita Flores

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Margarita Flores by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1100," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Margarita Flores

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero History Project

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: November 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1100

Transcriber: Mireya Loza

Biographical Synopsis of Interviewee: Margarita Flores was born in México; she was the oldest of nine children; her mother was a teacher and her father, Jesus Corella, worked as a bracero at Sparks Ranch in El Paso, Texas.

Summary of Interview: Ms. Flores briefly recalls her childhood and the financial difficulties her parents endured; Ms. Flores recalls that she and her mother were in the United States without documentation; her father went through the contracting center in Juárez, Chihuahua, México; upon being hired, he was sent to *Rio Vista*, a processing center in Socorro, Texas; she and her parents were allowed to reside at Sparks Ranch, while the majority of the other braceros were transported to another camp; her mother's primary duties on the ranch consisted of cooking for the braceros; as a bracero, her father completed one contract and labored in the fields of El Paso, Texas for approximately a year and a half; at the end of his contract, he received letters of recommendation which he later used to obtain his Resident Passport.

Length of interview 13 minutes Length of Transcript 7 pages

Nombre del entrevistado: Margarita Flores
Fecha de la entrevista: 12 de noviembre de 2005
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

El Paso, Texas.

ML: Margarita, cuénteme un poco sobre su relación con su padre que era bracero.

MF: Es lo que quiero decirles a ustedes, es una pequeña historia que de un bracero, como usted lo mencionó, llamado Jesús Corella, que vino a los Estados Unidos siguiendo un sueño y el sueño era darle lo mejor a su familia. Fue contratado en Ciudad Juárez y pasó a El Paso, Texas. Fue trasladado a lo que era el centro de braceros, que está ubicado en estos tiempos en la calle Río Vista Road. Fue contratado muy pronto por el dueño de un rancho. Mi padre fue un hombre muy íntegro, trabajador y leal. Inmediatamente se dio a conocer y llegó a ser muy estimado por su jefe, el dueño del rancho. Lo más importante para mi padre era su familia, por lo que ellos, por ellos estaba haciendo todos los sacrificios posibles. Pero la soledad era mucha y extrañaba tremendamente a su pequeña hija, que era yo; y a su esposa Catalina. Mi madre era maestra cuando conoció a mi papá, que era un hombre de campo. Mi padre no pudo estar más sin su familia y nos mandó a traer a mi madre y a mí. Desconozco los medios, cómo lo hizo, ¿verdad? Mi madre y yo venimos a vivir al rancho con mi padre. El dueño del rancho era un hombre muy justo y agradecido por lo que mi padre hacía por él en el rancho y le ofreció un cuartito en el cual vivimos los tres con… apenas lo necesario para vivir, pero vivíamos felices porque estábamos todos juntos. Mi madre después, mi madre dejó, como era maestra, después de tener su hogar en Juárez, de repente se convirtió en una mujer que su único quehacer era preparar alimentos para mi padre y algunos de los braceros. Nos íbamos ella y yo al mediodía caminando con el sol, nos poníamos unos sombreros para que no nos diera mucho el sol y nos íbamos caminando por entre los sembradíos para encontrar a mi papá y nos sentábamos a comer con él abajo de un árbol. Esos recuerdos yo los tengo muy presentes. Las tardes después de una larga jornada con mi papá trabajando tanto, eran, ya nos reuníamos en nuestro cuartito y mi padre, después de descansar,

comíamos los tres y aquel, el cuartito que teníamos para vivir, se convertía prácticamente en un salón de escuela. Porque con únicamente dos estudiantes, que era mi padre y yo. Porque mi padre era una persona que nunca fue a la escuela cuando estaba chiquito. Y yo, pos ya estaba en edad de aprender, pero yo en un rancho pues no pude aprender nada. Así es que mi madre se convirtió en maestra para ellos, para nosotros dos.

ML: ¿Cuántos años tenías usted, tenía usted cuando cruzó y cuando…?

MF: Tres, tres años ya, tres años y luego después a los cuatro años ya mi padre decidió que, pues regresábamos a Juárez. Porque él vio que yo estaba aprendiendo más a manejar un azadón, que a manejar un lápiz y un cuaderno. Y eso mi padre era una cosa que no quería para mí. No lo quería para mí. A mi padre después de que se decidió a regresar, a mi padre le renovaron sus contratos, porque el señor lo estimaba mucho. Pero dijo mi padre: "No, esto no es lo que quiero para mi hija". Entonces nos regresamos a Juárez, sin antes que el señor dueño del rancho le dieran muy buenas recomendaciones, que a la larga esas cartas que tenía mi padre, le sirvieron para arreglar su pasaporte de residencia, porque mi papá quería todo legal, no, eso no estaba contento con lo que estaba haciendo.

ML: Y, ¿cuánto tiempo duró su padre como bracero?

MF: Año y medio, año y medio, ajá, sí. Y luego cuando nos regresamos este, y fue, pues en la vida de bracero de mi papá, fue un, un principio de sus sacrificios que hizo por todos nosotros sus hijos. Entonces porque mi padre era un hombre muy honesto, muy honesto que creía en la integridad de la familia. En que, y lo mejor que era, que podía hacer ellos por sus hijos, era darles una educación, buena educación, que él no tuvo. Porque él no tuvo, pero después él, con el tiempo y con sacrificios y todo, llegó a crear su propio negocio y a darnos a todos nosotros que llegamos a ser nueve hijos, nueve; una buena educación, una. Pero es el principio de todo, él fue bracero, así empezó él su sacrificio por la vida, por sus hijos y por

su familia. De lo cual, ahora es algo que me siento muy honrado, muy honrada porque mi papá nos dio muy buenos ejemplos a todos, a todos nosotros sus hijos. Fue una vida él muy dedicada para su familia, sí.

ML: Y, ¿se acuerda de cómo era ese cuarto donde vivían los tres?

MF: Era chiquito, inclusive les estoy dando fotos donde se ve el cuartito por fuera. Por dentro no, ¿verdad? Pero era un cuartito con una mesa, una cama donde vivíamos amontonados los tres. Yo dormía en medio, porque yo pues estaba chiquita. Ahí estuvimos, apenas lo necesario para mantener, para vivir. Mi madre…

ML: ¿Tenían ustedes cocina o baño?

MF: Baño había un, si mal no recuerdo yo, en el cuartito no había baños. Teníamos que ir a un escusado de hoyo, como le llamaban en aquellos entonces. Y ahí, pos ahí íbamos, ajá, sí.

ML: ¿Usted era la única niña, niñita en ese campo?

MF: Sí, yo era la única. A mí es, como había más braceros en el rancho de mi, donde trabajaba mi padre, había más braceros pero todos ellos solitos, ¿verdá[d]? Yo era la única, yo era la única niña ahí. Así empecé a crecer, ese año y medio.

ML: Y en ese año y medio, ¿no acuerda usted ver otros niños?

MF: No, no. Y yo le pregunté a mi madre, porque mi padre ya murió el año pasado y mi padre con el tiempos le dio el Alzheimer y yo lo que pude recopilar de mi padre fue años anteriores, cuando él estaba. Inclusive me llevó al lugar ése de braceros, donde estaban ahí todos, el centro de braceros, me dijo: “Mira mija te voy a llevar al lugar [d]onde venimos, onde tú vivías cuando estabas chiquita”.

Yo recordaba poquito de eso, pero ya cuando vi ese lugar dije: "Papá yo recuerdo poquito, pero yo recuerdo estos cuartos, sí".

ML: Y, ¿pasabas tú el fin de semana con tu papá o trabajaba los fines de semana?

MF: Mi papá trabajaba, no eso sí no sé muy bien. No sé muy bien, pero este, yo me acuerdo que salíamos un poquito, porque mi papá tenía miedo, mi mamá era como le llamaban mojadita y yo una mojadita más chiquita, ¿ve[r]dá[d]? Pero no salíamos. Mi papá tenía miedo, porque en aquel entonces La Migra donde quiera andaba. Especialmente en los campos de labor, a ver si los que andaban trabajando eran braceros o eran mojados. Entonces mi papá nos protegía mucho, nos protegía mucho.

ML: Y, ¿ustedes vivían en una casita lejos o cercas de los otros braceros?

MF: Los braceros que trabajaban en ese rancho, algunos se quedaban en el rancho, pero otros se regresaban a donde los tenían, a todos como una… Pos, como una concentración, los concentraron ahí todos, pero mi papá fue de los afortunados que le dieron ahí un lugar en el rancho para que pudiera tener su familia.

ML: Y, ¿te acuerdas si tu mamá cocinaba todas las comidas para tu papá? ¿Llevaban las comidas al campo?

MF: Sí, cómo no. Mi mamá este, era todo su interés en el aquel entonces de ella. Ella preparaba lonche, hacía burritos, hacía lo que sea y a la hora de que más o menos creía que mi papá ya iba a comer, nos íbamos ella y yo, nos íbamos caminando hasta el fil [*field*] donde está mi papá trabajando y ahí nos poníamos a comer los tres. Y mi mamá les convidaba a los otros braceros, porque muchos no tenían quién les hiciera de comer, así es que mi mamá se prestaba para darles también comida a los braceros que andaban cerca de mi papá.

ML: Y, ¿hay otras cosas que te acuerdes, de, cual te acuerdas de ese año y medio?

MF: Pues yo me acuerdo muy bien que a mí me gustaba, e inclusive les estoy dando a ustedes una foto, donde está un azadón. A mí me gustaba mucho hacer hoyos con el azadón, porque yo eso veía, eso estaba yo viendo, estaba creciendo el poquito tiempo con esa imagen de que era un rancho y había que trabajar, me imagino. Y yo, ya estaba yo aprendiendo cómo usar el azadón, por eso hasta la fecha a mí me gusta mucho el jardín y todo eso, pos era porque mi papá me inició en eso, sí.

ML: Y, ¿se acuerda si su mamá iba a otros lugares a comprar la comida que necesitaban o lo compraba ahí cerquitas?

MF: De eso no me acuerdo, eso no, no. Pos yo estaba muy chiquita, así es que yo sólo sabía que mi mamá hacía lo posible porque tuviéramos qué comer, así es que no sé realmente si se lo proporcionaban en el mismo rancho. Había ahí una parte donde pudieran comprar la comida, eso sí no me acuerdo. Y mi mamá tiene noventa años, así es que ya está muy difícil para ella, volverle a preguntar realmente. Yo nomás porque lo que recuerdo, porque yo preguntaba, cuando mis padres estaban jóvenes todavía.

ML: Y, ¿cómo? Y, ¿cómo la trataban a usted los otros braceros, se acuerda?

MF: Era la consentida de ellos, era la bebé, pos era, no había nadie más que yo. Yo creo que les recordaba yo a sus hijos. Les recordaba, por eso me trataban tan bien. Mi papá era muy estimado ahí, pero este… Y lo respetaban porque este… Pues yo creo que la familia de mi papá era la única, la más cercana familia a lo que ellos podían considerar familia, sí.

ML: ¿Se acuerda usted de los muebles, cosas así del cuartito?

MF: Muy humildes, muy humildes porque yo mi recuerdo es una mesa con sillas así de madera, una camita, un catre como le llamaba mi papá, un catre y es todo. Es todo lo que yo recuerdo.

ML: Y cuando llegaron ahí, ¿tenían mucha ropa o tenían cosas que llevaban de México, que trajeron ustedes de México?

MF: Pues traíamos muy poquita. Yo, yo era bebé, así es que yo no me acuerdo qué tanta ropa tenía, pero yo andaba casi en todo el tiempo en calzoncitos (risas) porque yo creo que era todo lo que tenía, ¿verdad?

ML: (risas)

MF: En el invierno no sé cómo le haría, porque no hay fotos que me muestren a mí con ropita de invierno, pero me imagino, porque pasamos inviernos duros, me imagino que sí tenía yo ropita. Pero no sé cómo la, cómo la conseguían o si utilizaban los fines de semana para ir a comprarme ropa a mí o comprarse ropa ellos. Porque el propósito de mi papá, eso sí me dijo él, que era ahorrar lo que se pudiera, lo más que se pudiera, porque él quería regresarse y él quería arreglar su pasaporte de residencia y ése fue su propósito de él.

ML: Y, ¿cómo se llamaba el rancho donde vivían antes de llegar a…?

MF: ¿El rancho donde vivimos nosotros? Era el rancho de los Sparks, eso recuerdo yo, el rancho de los Sparks.

ML: ¿Ése era un rancho aquí en los Estados Unidos o en México?

MF: En El Paso.

ML: En El Paso.

MF: Muy cerca al centro de braceros donde, donde estaban concentrados todos los braceros trabajadores.

ML: ¿Quiere compartir otra cosa antes de apagar la cinta?

MF: No, es todo. Yo lo único que quiero hacer este, esta pequeña historia en memoria de mi padre.

ML: Muchas gracias.

MF: No, de nada.

ML: ¿Sabe qué?

2do: ¿No estaba prendida?

Fin de la entrevista